

EL CULTIVO DE LOS PASTOS EN EL VALLE DEL

SINU Y SABANAS DE BOLIVAR

Libardo Escobar R.

Los pastos son importantes y necesarios por las siguientes razones: a) muchos pastos crecen en donde otros cultivos no pueden prosperar ó producir económicamente; b) ayudan a la conservación de los suelos fértiles y son un medio especial para restaurar los suelos agotados; c) reducen y evitan la erosión; d) las leguminosas proporcionan al suelo materia orgánica y nitrógeno; e) suministran al ganado la mayor parte de la alimentación y pueden aprovecharse como heno o como forraje; f) son la fuente mas barata para la alimentación del ganado vacuno.

CONDICIONES DE SUELO Y CLIMA

Los suelos del Valle del Sinú son fértiles y parece que no presentan problemas limitantes en la producción. Los experimentos llevados a cabo en el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias "Turipaná", han demostrado que los pastos responden a las aplicaciones mínimas de 50 kilogramos de Nitrógeno por hectárea. Los suelos de las Sabanas de Bolívar, tienen un alto contenido en potasio, pero son bajos en nitrógeno y fósforo.

Estas regiones son calientes y húmedas. No disponen de riegos y solo cuentan con las aguas lluvias. La época mas lluviosa comprende de Abril a Noviembre y la mas seca de Diciembre a Marzo. La vegetación en esta época es escasa, especialmente en las zonas de las Sabanas de Bolívar y en las partes altas del Valle del Sinú. Los animales encuentran poco forraje y hay necesidad de trasladarlos a otros sitios mas apropiados para abastecer sus requerimientos para mantenimiento y producción.

P A S T O S

Los pastos mas importantes son el pangola y el pará, que en el Valle del Sinú ocupa un 75% del área total. Crece en forma exuberante ya que se adaptan a las zonas húmedas y sujetas a inundaciones. Estas dos gramíneas son considerados como los pastos de Ceba. Actualmente se están estableciendo potreros de Angleton en los suelos no inundables. En las partes altas del Valle, como en Sabanas de Bolívar, predominan los pastos Guinea, Funtero, Pangola y en algunos sitios el angleton.

Los pastos Guinea y Puntero de las zonas altas sostienen una ganadería de cría y levante. Estas zonas suplen las deficiencias de pastos de las partes bajas, cuando éstas se encuentran inundadas.

Con estos pastos conviven muchas especies de leguminosas de los géneros Teramus, Desmodium, Calopogonium y otras especies sin clasificar que ayudan a mejorar la calidad y cantidad de los pastos.

A continuación damos a conocer los principales problemas que se presentan en las praderas del Sinú y Sabanas de Bolívar y que afectan en forma sustancial los rendimientos, y por consiguiente la economía de la producción de carne. Aplicando algunos métodos prácticos, se mejorará la producción y se obtendrán rendimientos mas halagadores en las tierras dedicadas a pastoreo.

TAMAÑO DE POTREROS

Las fincas del Valle del Sinú disponen de áreas de terreno demasiado grandes; se han encontrado potreros de 200 hectáreas, siendo el promedio general de 60 hectáreas. Estas áreas presentan los siguientes problemas: a) dificultades para el abastecimiento de agua; b) mucho desperdicio de pasto, causado por el pisoteo y por lignificación; c) sobrepastoreo en determinados lugares, sobre todo cerca del abrevadero; d) aumento de malas hierbas, desalojando a las especies de mejor calidad; e) difícil ejecución del control sanitario de los animales.

La gran mayoría de los ganaderos no dan descanso a sus tierras y los potreros los pastorean durante todo el año, sin tener en cuenta que los suelos se cansan y que las plantas agotan sus reservas. Debe planearse con mucho cuidado la regulación de los animales en los potreros, para que éstos tengan el descanso necesario y los animales pueden comer durante la mayoría del tiempo pasto fresco y de alta calidad.

La forma mas barata de mejorar los pastos, es mediante una eficaz ordenación del pastoreo que consiste en colocar en un área determinada el número exacto de animales durante un tiempo adecuado en las épocas que favorezcan el máximo crecimiento.

En los potreros donde el ganado permanece todo el año, no se debe permitir que los animales agoten la hierba; si esto ocurre, los pastos no se conservan jóvenes y tiernos; al finalizar el período de pastoreo las plantas solamente deben haber perdido la parte que se les puede quitar sin menoscabo del vigor y de su capacidad de producción.

LAS EPOCAS DE PASTOREO

Es costumbre generalizada entre todos los ganaderos, introducir los animales al potrero cuando estos se encuentran semillados o en un

estado de madurez avanzada, de tal suerte que los tallos de las plantas están lignificados. En este caso el porcentaje de pérdida por pastoreo es grande, pues el animal tiene que caminar mucho para conseguir el alimento necesario para sostenerse diariamente; además la apetecibilidad del mismo es menor, y el animal lo rechaza o lo come poco; en estas condiciones el contenido de proteína es bajo.

Es necesario que antes de colocar los animales en el potrero, se estudie bien la vegetación del pastizal, para decidir el estado óptimo del pasto y el número de cabezas que puede sostener.

SIEMBRA

Otro aspecto que se descuida en los potreros es la siembra de los pastos. Muchos ganaderos no tienen en cuenta la clase de semilla ni su procedencia, ni siquiera la variedad adecuada y mucho menos la preparación del suelo.

Para la siembra debe hacerse una buena preparación del terreno, si se usa maquinaria agrícola, y debe utilizarse buenas fuentes de semilla. Además el material que se vá a usar como fuente de semilla, debe adaptarse a la zona.

Al hacer la siembra del pasto, el ganadero debe conocer la especie que sembró, la rapidez de crecimiento, la productividad y la capacidad de adaptación a las condiciones locales del suelo y del clima. Estos datos son de mucho valor, pues cuando llegue el momento del pastoreo, el ganadero sabe cuándo y cuántos animales puede introducir al potrero y la época mas apropiada, como también el tiempo que pueden permanecer los animales en el potrero.

Las gramíneas pueden sembrarse solas o mezcladas con leguminosas, en líneas o al voleo. Si hay necesidad de hacer resiembras dentro de los potreros, es aconsejable hacer divisiones para rotar o hacer un pastoreo diferido. Cuando la extensión es grande, se pueden cercar las partes que se desean resembrar y dejarlas así hasta cuando hayan establecido lo suficiente y puedan resistir el pastoreo nuevamente.

FERTILIZACION

Es una práctica que usan poco los ganaderos; una de las causas principales puede ser el desconocimiento casi total de los fertilizantes, la escasez de ellos y el alto precio de los mismos. La fertilización de los pastos, se está llevando a cabo en Centros de Investigación como "Turipaná", en donde se estudian las dosis mas aconsejadas y el período mas apropiado de aplicación. En la zona no se dispone de riego, por lo tanto las aplicaciones se hacen cuando entran las lluvias y se fertiliza cada 45 ó cada 90 días, según el caso, con dosis de 50 hasta 100 kilogramos de nitrógeno por hectárea. Actualmente se está usando únicamente nitrógeno, debido a que el medio tro-

pical húmedo, agota rápidamente la materia orgánica del suelo. Con los trabajos que se están desarrollando sobre fertilización en pastos los ganaderos han iniciado la aplicación de nitrógeno en sus potreros y se han dado cuenta que pueden aumentar la capacidad de carga de sus potreros.

Tamboén se puede utilizar el estiércol, del ganado, el cual se recoge y se incorpora nuevamente al suelo; en esta forma se devuelve al suelo un 70% de los nutrientes consumidos por el animal. A veces es necesario aplicar cal y potasa para mejorar el establecimiento de las leguminosas.

Usando fertilizantes se obtienen rendimientos superiores hasta dos y tres veces del volúmen obtenido sin fertilizar; el ganado aprovecha desde un 20% hasta un 50% más de forraje, mientras que sin fertilizar el aprovechamiento es solo de un 5 a un 19%.

Antes de hacer las aplicaciones de fertilizantes al suelo, debe conocerse las deficiencias de éste mediante análisis químico; en esta forma se determina el nivel de fertilidad del suelo y pueden aplicarse fórmulas adecuadas.

CONTROL DE MALEZAS

Debido a que las áreas de los potreros en esta región son demasiado grandes, no se puede manejar correctamente un potrero. Las malezas que invaden los potreros son muchas; entre ellas tenemos los bledos, cortaderas, bichos y otras. En las zonas altas las malezas mas predominantes son las arbustivas, como los espinos que forman una verdadera maraña que cubren grandes extensiones que el ganado no puede aprovechar, quitando espacio y nutrientes a las plantas forrajeras.

La invasión de las praderas por hierbas nocivas ó venenosas, es un problema grave; a veces es más costoso destruir las malezas de una finca ó un potrero, que el valor de la tierra. Se debe tratar de conseguir métodos baratos y cómodos para extirpar las malezas. La maquinaria utilizada depende del tipo de malezas que se quiere destruir. Hay máquinas corta raíces, corta malezas, machaca malezas y guadañadoras de gran rendimiento.

En Córdoba, la limpieza de los potreros se hace en su mayoría con machete, esta labor es muy dispendiosa y lenta, en primer lugar requiere gran cantidad de jornales y por su alto precio se hace antieconómico. Algunos ganaderos usan matamalezas.

El guadañado debe hacerse en los potreros ricos y húmedos, pero para ser más efectiva esta operación, debe hacerse antes de formarse las semillas. El guadañado en los potreros contribuye a rehabilitar

las hierbas mas apetecidas, al mismo tiempo se empareja la parte consumida por el animal y el nuevo brote viene mejor. El corte debe hacerse lo suficientemente alto para evitar que se pierdan muchas partes vegetativas que van en detrimento del sistema radicular.

Los matamalezas a base de 2,4D y 2,4,5T, se aplican sobre los pastizales invadidos de malezas o en los lugares donde los medios mecánicos no tienen aplicación; también para complementar las labores mecánicas.

AGUA PARA RIEGOS Y ABREVADEROS

La dificultad para regar los campos tanto del Valle del Sinú como de las Sabanas de Bolívar es grave; porque no se dispone de agua ni de canales de riego, lo cual es un factor limitante de la producción en todos los aspectos. Con las obras de adecuación de tierras que está haciendo el INCORA se puede subsanar esta falta tan grave para la economía del país.

Son muy pocas las fincas que poseen agua limpia para que los ganados se provean de ella. Los abrevaderos que se usan en la actualidad consisten en grandes pozos abiertos en el suelo por medios mecánicos; estos almacenan el agua que se recoge durante el invierno. Las construcciones de pozos son muy costosas y generalmente son dedicadas al sostenimiento de potreros grandes. Otros tipos de abrevaderos que se usan son las lagunas, las riveras de los ríos o las quebradas.

El agua para el ganado debe encontrarse bien distribuída en toda la finca, de lo contrario los animales no pastorean sino en los sitios donde el agua se encuentra; por este motivo se pierde parte del pasto por lignificación o madurez excesiva.

Los abrevaderos deben quedar a unos 800 metros y la máxima distancia debe ser de 8 kilómetros para tierras onduladas y de 1,6 para las quebradas.

Los pozos ó "jahueyes" son hechos con maquinaria, el sitio ideal para construirlos deben ser en los lugares donde los pastos sean menos apetecidos por el ganado; en esta forma se hace uniforme el consumo del pasto. Es bueno poner sal en diferentes lugares del potrero para un mejor pastoreo.

ROTACION

Es el medio de dar descanso a los suelos que contienen pastos; los ganaderos de esta zona no acostumbran hacerlo y sostienen durante todo el año o gran parte de él, a los animales en pastoreo. Solo hacen rotación de potreros cuando las inundaciones se presentan y tienen por obligación la necesidad de sacar los animales a las partes altas. La

rotación de potreros aumenta los rendimientos en los pastos y los animales en todo momento están comiendo pasto fresco y de valor nutritivo alto.

El vigor de las plantas pastadas en un potrero puede disminuirse por: a) un aprovechamiento demasiado prematuro del pasto; b) por pastar con excesiva frecuencia y c) por colocar en el potrero un excesivo número de animales.

Ajustar el número de cabezas de ganado a un pastizal, es un poco complicado, sobre todo cuando no se dispone de riego adecuado. Hay muchos ejemplos: tenemos un prado en el Sinú sembrado en Pangola, en donde normalmente produce 4,5 toneladas de forraje seco; esta capacidad de carga puede alimentar 3 cabezas de ganado por hectárea, entre los meses de Mayo a Julio, donde la lluvia es abundante. En el mes de Agosto la capacidad de pastoreo en el mismo potrero se puede elevar a 4. Hay mas crecimiento y mas agua, en los meses de Septiembre y Octubre. El pastoreo puede reducirse nuevamente a 3 cabezas, las lluvias inician su descenso, para el mes de Noviembre 2 cabezas y entre Diciembre a Marzo 1 cabeza o menos de 1, pues las lluvias han disminuído en forma apreciable y el crecimiento de los pastos es muy poco. En estas condiciones hay que tener mucho cuidado con el pastoreo y no dejar el ganado en forma permanente en el mismo sitio; siempre hay que dejar una capa de pasto que proteja el suelo para que el sistema radicular de la planta no vaya a quedar expuesto al ambiente y las plantas mueran por esta causa.

QUEMAS

Cuando llega el verano y unos pocos días antes de iniciarse el invierno, los ganaderos queman sus potreros. Las quemas las hacen por factores económicos y a veces como control de plagas y enfermedades. No hay una ordenación técnica en esta práctica, que muchas veces mal usada, puede ser funesta. Esta práctica tiene sus momentos oportunos, por ejemplo, cuando se ha presentado un pastoreo excesivo y prolongado que ha matado las hierbas fértiles y han prosperado las malas.

En terrenos ondulados deben hacerse cada dos años. En tierras de pastoreo las quemas se hacen cuando el pasto se encuentre en período de reposo, es decir cuando ha semillado un poco antes de terminarse las lluvias ó con la primera lluvia al iniciarse el invierno.

PLAGAS Y ENFERMEDADES

Es otro de los problemas graves de estas zonas, pues las plagas en ciertas épocas del año limitan altamente la producción del pasto y ponen en aprietos a los aganaderos. Por ejemplo: "La cochinilla de los pastos"; esta plaga está devastando grandes extensiones de pastos, produciendo el secamiento de ellos. Otra plaga es la "juanita o mion de los pastos", que ataca de preferencia al puntero y la Guinea.

Hay en los pastos de corte algunas enfermedades en las hojas, como Helminthosporiasis, por ejemplo, que se presenta con mayor intensidad en las épocas húmedas. Algunas espigas de Guineas y An - gleton, son atacadas por el "Carbón volador" y por algunas "royas".